

El arte al servicio de causas casi perdidas

20x4: una exposición apocalíptica

EL NÚMERO VEINTE de la calle Julián Camarillo no es un local cualquiera del entramado industrial del norte de Madrid. Su función como almacén de material de ayuda humanitaria justifica que cuatro artistas pertenecientes al Círculo de Arte de Toledo hayan preferido dicho espacio a una sala convencional para presentar en la capital una exposición

atípica que clama por los débiles en un mundo en el que prima la ley del más fuerte.

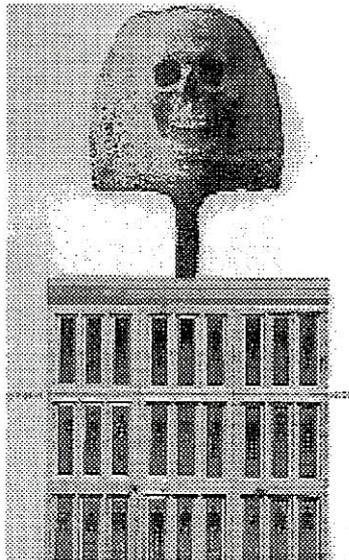
Como apunta Miguel Ángel Quindós, Presidente de AAPI, en el prólogo del catálogo de la muestra, (...) *en un mundo mal repartido en el que la religión ha sido, y es, excusa perfecta para perseguir lo diferente, [el Apocalipsis] sirve a Loc, Marta Albarrán, Nouaman Aouraghe y Antonio Alvarado como arma de doble filo.* El emblemático texto joá-

nico, les vale, en efecto, como clave para cuestionar la ambivalencia de un panorama internacional en el que víctimas y verdugos intercambian sus papeles en simbiosis paralela a la del Cordeiro y la Bestia apocalípticos, que invierten sus roles iniciales de víctima y exterminador.

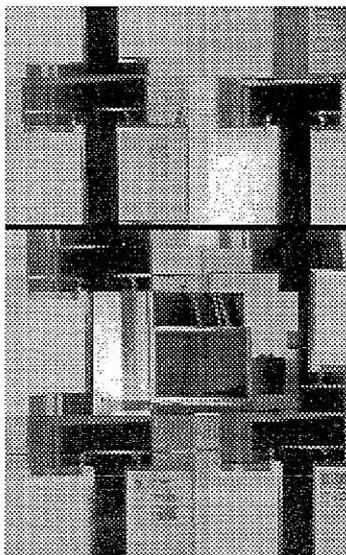
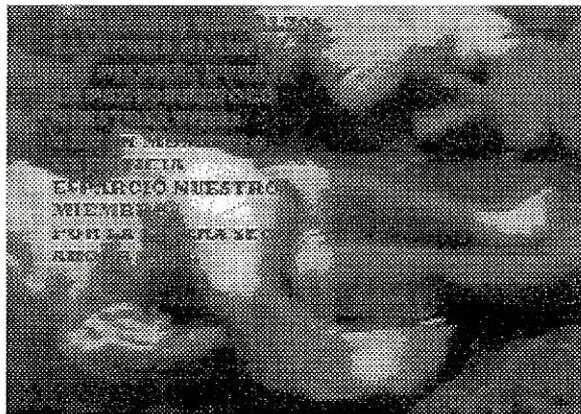
Loc asimila las Fieras de la Tierra, primer jinete apocalíptico, con todos los terroristas de estrato o de estado que matan inocentes desde sus guaridas o palacios, a quienes augura la *hora de cazadores de la sombra: hasta las fieras tienen sus depredadores.* En su lista de marcados encuentran igual tratamiento los 'kamikazes' de las Torres Gemelas como "Kuasinazis" como Sharom.

Albarrán denuncia los eufemismos del jinete de la Guerra, de los *rabiosos que llaman cruzadas o guerras santas a sus masacres asesinas.* Aouraghe se enfrenta al tercer jinete, el Hambre, desde la gestualidad dramática hibridada con la plástica, advirtiéndonos que al final de la función, *sólo quedarán los buitres... para devorarse entre ellos.* Alvarado analiza el camuflaje de una realidad enferma de realidades, el efecto camaleónico del mal representado casi como espectáculo a través de las pantallas de nuestros televisores y ordenadores.

Esta exposición abre sus puertas los viernes, sábados y domingos, de 18 a 21 horas, hasta el próximo 11 de mayo. Mientras, (...) *Desde la cúspide de los zigurats babilonios, las torres romanas o los rascacielos neoyorquinos, los dioses vigilan para que no les sorprendan las sombras que los identifican con la Bestia apocalíptica. Los artistas evangelizan sus delirios.*



Izquierda: detalle de la instalación 'Las Fieras de la Tierra', en la que Loc asimila este primer jinete con los terroristas que arrasan en Oriente y Occidente. Arriba: Marta Albarrán entona un requiem por las víctimas de las llamadas Cruzadas o Guerras Santas, eufemísticas máscaras del jinete de la Guerra.



Abajo izquierda: Nouaman Aouraghe arrostra el Hambre, tercer jinete, desde la dramatización conjugada con la plástica. Abajo derecha: los aspectos con los que la realidad oculta su esencia, son diseccionados por Antonio Alvarado, que nos propone fórmulas magistrales para la vacuna contra una realidad más vírica que virtual.